



Agustín Conde, en el acto de clausura junto al presidente de la Asociación Atlántica Española, Pedro Argüelles, y el vicepresidente, Ignacio Cosidó,

Nuevo impulso

a la RESERVA

Políticos, militares y civiles que sirven en las Fuerzas Armadas debaten en el Senado sobre el futuro del modelo

EL Ejército profesional debe tener como complemento una reserva voluntaria fuerte, operativa y homologable a la del resto de nuestros socios y aliados, que se hace especialmente necesaria y urgente con el cambio de situación estratégica en nuestro entorno». De esta forma sintetizaba el senador Ignacio Cosidó, a modo de conclusión, el desarrollo de la *Jornada sobre el papel de los reservistas ante los nuevos desafíos estratégicos de la OTAN* que tuvo lugar en la sala Europa del Senado el pasado 22 de enero. En el acto de clausura intervino el secretario de Estado de Defensa, Agustín Conde —también reservista, alférez de fragata de la Armada—, quien destacó que «la reserva voluntaria

puede estar llamada a desempeñar un importante papel en la Defensa Nacional», más allá del deseo de los ciudadanos de «servir lo mejor que puedan a España donde se les mande», añadió.

En la convocatoria participaron como ponentes miembros de la Asociación Atlántica Española (AAE) y de la Federación de Organizaciones de Reservistas de España (FORE) —patrocinadores del evento—, el secretario general de Política de Defensa, almirante Francisco Martínez Núñez, y el subdirector general de Reclutamiento y Orientación Laboral, contralmirante Alfonso Gómez Fernández de Córdoba, al frente del organismo que gestiona la implementación de esta fuerza ciudadana en las unidades y que, como

el mismo aseguró, «complementa las capacidades militares en situaciones de crisis cuando las necesidades de la Defensa Nacional no pueden ser atendidas por el ejército profesional».

El Estado Mayor de la Defensa también estuvo representado por ser uno de los organismos que más demanda la presencia temporal de personal civil en su estructura. Este año, por ejemplo, el EMAD concentra la mayoría de las 100 plazas ofertadas para aquellos ciudadanos que desean servir a España vistiendo el uniforme de los Ejércitos de Tierra y del Aire, de la Armada y de los Cuerpos Comunes, «un derecho amparado en el artículo 30 de la Constitución», recordó Agustín Conde.

A la jornada asistieron reservistas de Alemania, Estados Unidos, Estonia y Francia que compaginan su actividad profesional en la vida civil con el servicio a los ejércitos de sus países con empleos de capitán, comandante o, incluso, general de brigada, «claro ejemplo de lo que es un reservista: dos veces ciudadano», destacó Juan Ros Salas, uno de los moderadores del encuentro y vicepresidente de la Confederación Interaliada de Oficiales Reservistas.

El foro celebrado en el Senado supone el primer impulso al reservismo en España tras la aprobación por unanimidad el pasado 11 de diciembre en la Cámara Alta de una moción parlamentaria que, a iniciativa del Partido Popular, pretende potenciar y mejorar la figura del reservista obligatorio, de especial disponibilidad y voluntario, los tres pilares del modelo español que inició su andadura hace 15 años al entrar en vigor en 2003 el reglamento que regula su desarrollo, revisado en 2017.

MEJORAS

«No es necesario el cambio de modelo», aseguró Ignacio Cosidó, resumiendo el parecer de los participantes en la Jornada, ya que, como también apuntó el presidente de FORE, el teniente reservista del Ejército de Tierra Luis Placencia, «suprimirlo supondría partir de cero otra vez, tirar por la borda todo lo conseguido hasta ahora». Sin embargo, ambos ponentes, coincidiendo con sus compañeros de tribuna y estrado, en que resulta urgente desarrollar toda su potencialidad «para adaptarlo de manera permanente a la situación estratégica que es muy cambiante», subrayó Cosidó.

El encargado de describir el escenario estratégico al que la OTAN se enfrenta fue el almirante Martínez Núñez, quien habló de los retos «que están ahí para quedarse», más allá de las crisis de Ucrania y Crimea, del terrorismo del *Daesh*, de los estados fallidos, de Corea del Norte, Irán o China. «Quizás lo más novedoso pero lo menos sorprendente, aunque más preocupante de toda crisis actual sea la utilización masiva de la desinformación que ataca a la opinión pública y al liderazgo polí-

tico, y la propaganda y los ciberataques como instrumentos también contra los sistemas militares». En este sentido, el SEGENPOL aseguró que «la OTAN no dispone de todos los elementos para hacer frente a estos desafíos, muchos de ellos de carácter político, social o económico más que militar». De ahí, en su opinión, «la importancia del reservismo como capacidad imprescindible» que debe complementar a las propias de las Fuerzas Armadas. Según el presidente de FORE, «sólo un número muy reducido de reservistas españoles están realmente preparados para poder incorporarse a las misiones de la OTAN».

Placencia enumeró algunos de los principales problemas que han afectado al desarrollo de esta fuerza ciudadada-

ción del número de plazas asignadas, actualmente entre 100 y 150 al año.

Otro de los factores expresado por los ponentes que ha frenado el desarrollo del modelo es la falta de acuerdo con los empleadores, sobre todo en el sector privado, que permita que sus trabajadores se ausenten de su puesto de trabajo durante un tiempo para servir en las Fuerzas Armadas. «Existe una falta de protección laboral cuando los reservistas voluntarios son llamados para una activación o un periodo de formación continuada», señaló el contralmirante Fernández de Córdoba.

El perfil de los voluntarios civiles comprometidos con la Defensa Nacional no es «generalista», dijo el coronel Amable Sarto, jefe de Recursos Humanos del EMAD, sino que «presentan una alta cualificación técnica» como informáticos, licenciados en derecho, periodistas, ingenieros, arquitectos, técnicos en protección civil, agentes forestales, entre otros muchos. También los médicos, enfermeros y técnicos sanitarios que cubren una carencia crítica dentro de las Fuerzas Armadas, únicas especialidades que han permitido a los reservistas voluntarios desplegar en operaciones.

«Los 4.065 reservistas que somos en

estos momentos podemos servir más y mejor si se busca el procedimiento para hacerlo», aseguró el secretario de Estado de Defensa en la clausura de la jornada. A través de esta figura, «quizá podamos venir a incorporar más y mejor a elementos de la sociedad civil que quieren auxiliar, servir y coadyuvar a la Defensa Nacional», concluyó Agustín Conde.

J.L. Expósito

Fotos: Hélène Gicquel



En el encuentro participaron reservistas de Alemania, Estados Unidos, Estonia y Francia que aportaron la experiencia de países aliados.

na, por ejemplo, «una falta de voluntad política clara», que parece resuelta con la aprobación unánime de la ponencia parlamentaria del Partido Popular en el Senado y la creación de una unidad de reservistas encuadrada en el Área de Coordinación y Planes de la Subdirección General de Reclutamiento del Ministerio. El presidente de FORE también habló de la «disfunción presupuestaria» que, en el caso de la reserva, se ha traducido en una progresiva reduc-

España cuenta en la actualidad con 4.065 reservistas y una oferta de plazas que oscila entre las 100 y las 150 al año